

3er. Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales
“Reestructuración y vigencia del modelo neoliberal en América Latina”

“Educación por competencias como respuesta ante un contexto neoliberal”.

Dra. Celina Varela Maldonado¹

Palabras clave:

Competencias, neoliberalismo, polisemia, diagrama de flujo conceptual, evidencias, examen.

Introducción

El contexto global se encuentra en constantes cambios estructurales derivado de los avances tecnológicos y científicos. Se propone un cambio de régimen en los saberes que permitan su movilización cognitiva ante un mercado laboral neoliberal exigente implementando a través de competencias, un diseño de flujo conceptual de clase, que permita hacer visibles competencias específicas.

¹ Docente Investigador UAIE, UAZ

Educación por competencias como respuesta ante un contexto neoliberal.

El contexto mundial actualmente está en constante cambio derivado de los procesos científicos y tecnológicos los cuales inciden en la realidad contemporánea, incluido el económico, bajo diversas modalidades. (Argüelles *et al*, 2005, p.83).

En el pasado, algunos países cimentaron su competitividad en la explotación de sus recursos naturales y el pago de salarios bajo. Hoy, en cambio, la competitividad solo puede crearse y sostenerse a partir de la generación de valor agregado por la aplicación del conocimiento humano, único elemento capaz de transformar los recursos naturales en fuentes de riqueza y bienestar. (p.83).

En este sentido “el mundo ha experimentado profundos cambios estructurales durante los últimos años”. Los cuales se han acrecentado por los “diversos avances tecnológicos y cambios sociales complejos han modificado a profundidad el *statu quo* de nuestras economías”. (Werther y Davis, 2008, p.4).

El grado en que un país logre sobrevivir y prosperar en esta nueva economía global depende de la manera como funcionen sus organizaciones públicas y privadas. En último caso, la riqueza y el bienestar de toda sociedad son el producto de sus organizaciones, las cuales proporcionan empleos, productos y servicios necesarios para enfrentar los desafíos de este tiempo. Al vender más bienes y servicios en los mercados globales, las organizaciones aportan nuevos recursos a sus sociedades respectivas y contribuyen de manera definitiva al mejoramiento del nivel de vida de la población. (p.4).

En este sentido Perrenoud (2012, p.221) “subraya la importancia de los contextos en concreto el de las transformaciones de los sistemas escolares en relación con las de nuestras sociedades”. Por lo anterior, “propone un cambio de régimen de los saberes, de nuestras relaciones a los tiempos y al modo de socialización” expone Perrenoud (citado en Audigier, 2010). Hoy, destaca el individuo, un individuo que debería dominar las competencias indispensables para encarar el mercado laboral, y hacer la prueba de que puede ser empleado en un mercado laboral pensado conforme a las normas del neoliberalismo. Así, es indispensable aprehender la instalación de las competencias también

como la búsqueda de una forma escolar que corresponda a este nuevo modo de socialización. (p.221). El neoliberalismo “consistió en sustituir la estrategia intervencionista por la privatización, o sea, dejar que el mercado retomara su dinámica sin el obstáculo de la injerencia estatal” (Calva *et al*, 2007, p.62), sin embargo, menciona Calva, “el debate central en torno al neoliberalismo (...) en definir alternativas a los grandes problemas del país, no tendría por qué centrarse en discutir si el Estado debe intervenir o no sino en evaluar la direccionalidad de su permanente intervención”. (p. 17).

Con todos estos elementos, (Argüelles *et al*, 2005, p.84):

Los procesos productivos de avanzada demandan cada vez más trabajadores que posean una combinación de competencia técnica y académica, que sean capaces de elegir decisiones, de aprender y adaptarse con rapidez a las distintas formas de organización del trabajo. La inventiva, las habilidades múltiples, las capacidades de adaptación y el manejo de contingencias están sustituyendo en importancia a la especialización característica de los esquemas productivos tradicionales, basados en una organización de la producción poco flexible, en puestos y responsabilidades fijas y en perfiles laborales excesivamente específicos. Las tendencias actuales del mercado laboral imponen nuevas exigencias a la economía nacional y la obligan a buscar alternativas para que los trabajadores desarrollen los conocimientos y las habilidades que requieren, para enfrentar estos retos se necesita, un sistema educativo de calidad, orientado de manera efectiva a desarrollar en las personas la capacidad de aprender por sí mismas. Sin una educación básica adecuada, el trabajador difícilmente podrá aprovechar la capacitación que se demanda para desempeñar un empleo actualmente.

Conceptos de competencias

El origen del término de competencias surge por David McClelland, profesor de Psicología de la Universidad de Harvard en 1973 y la definió como “la característica esencial de la persona y que es la causa de su rendimiento eficiente en el trabajo”. (Vargas, 2004, p.61).

Para Navío (2005 p.216) las competencias profesionales pueden ser consideradas como un conjunto de elementos combinados (conocimientos, habilidades, actitudes, saberes, etc.), que se integran atendiendo a una serie de atributos personales (capacidades, motivos, rasgos de la personalidad, aptitudes, etc.), tomando como referencia las experiencias personales y profesionales, y que se manifiesten mediante determinados comportamientos o conductas en el contexto de trabajo.

Para Perrenoud (2009, p.11), el concepto de competencia representa una capacidad de movilizar varios recursos cognitivos para hacer frente a una clase de situaciones. Presenta las competencias que considera deben ser de dominio durante la formación continua del profesorado, haciendo hincapié que no se puede garantizar una representación consensuada, completa y estable de una profesión o de las competencias que se llevan a cabo. Perrenoud agrega “es decir, que nos hallamos en terreno pantanoso, simultáneamente en el plano de conceptos e ideologías”

Sintetiza las competencias en:

1. Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
2. Gestionar la progresión de los aprendizajes.
3. Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
4. Implicar a los alumnos en sus aprendizajes y en su trabajo.
5. Trabajo en equipo.
6. Participar de la gestión en la escuela.
7. Informar e implicar a los padres.
8. Utilización de nuevas tecnologías.
9. Afrontar los deberes y los dilemas éticos de la profesión.
10. Organizar la propia formación continua.

Tobón por su parte, (2006, p.100) define las competencias como “procesos complejos de desempeño con idoneidad en determinados contextos, teniendo como base la responsabilidad”.

Descifrando el concepto de competencias

Navío (citado en Fernández, 2005, p.214), aludía al problema de la polisemia en el terreno pedagógico. Afirmaba que, cuando surge un nuevo concepto que pretende dar sentido a una realidad determinada, empieza ya a carcomerlo la polisemia, adquiriendo diferentes significados y alterando su sentido original. No le faltaba razón si se atiende al concepto de competencia profesional. Cuando se empieza a desentrañar que es lo que hay tras este concepto tan sugerente, podemos percibir muchas posturas y diferentes perspectivas que están en ocasiones contrapuestas.

Para Perrenoud, (2010, p.23), afirma que no existe una definición de las competencias que sea clara y unánime, por eso él más que conceptualizarla la explica como un noción, agrega que la palabra se presta a usos múltiples y que nadie puede pretender dar la definición. Se habla de competencias cuando se expresan los objetivos de la enseñanza en prácticas observables, donde se debe de realizar una evaluación de regulación formativa y luego una evaluación de enseñanza-aprendizaje con fines de certificación. Sin embargo, las competencias puede presentar características “Invisibles” si se queda en el terreno observable en donde sólo se pueden tener “ideas de lo que pasa en las operaciones mentales, con el riesgo de quedarse en las representaciones metafóricas, en el estado de las ciencias del intelecto” por lo que habría que agregar el verbo “saber” que anteceda al verbo que caracterice a un conjunto de acciones semejantes.

Todos los seres humanos tienen facultades en un patrón genético por lo que potencialmente según Perrenoud (citado en Chomsky, 2010, p.24), las competencias es la “capacidad de producir infinitamente” por lo que lleva a improvisar e inventar continuamente algo nuevo.

Sin embargo estas solo se conciben si los aprendizajes no son espontáneos, ciertamente se tiene la facultad arraigada en el patrón genético de las personas, las potencialidades del individuo se transforman en competencias efectivas que se deben a una madurez del sistema nervioso del individuo y que no se presenta en el mismo grado en cada ser humano. Cada uno debe de aprender, aunque genéticamente sea capaz de hacerlo. Las competencias, en este sentido, serán tratadas como adquisiciones, aprendizajes construidos y no potencialidades de la especie.

El enfoque por competencias no rechaza los contenidos, tampoco las disciplinas, sino que enfatiza su puesta en práctica.

Continuando con seguir el camino que permita contribuir a querer descifrar el concepto de las competencias, estas muestran varias y variadas interpretaciones contextuales y temporales puesto que hablan de distintos momentos del individuo, tanto como alumno y su desenvolvimiento en el campo laboral, por lo que Perrenoud hace unas precisiones al respecto.

Al razonar Perrenoud (2008, p.4) menciona que es importante desarrollar las competencias desde la escuela; o mejor dicho, “de unir constantemente los saberes y su puesta en práctica en situaciones complejas. Lo que vale tanto en el interior de las disciplinas como en el cruce entre ellas”. Considera Perrenoud, que la escuela funciona como proveedora de saberes encaminada en la formación profesional, sin embargo, considera que esto es una ficción en virtud de que los alumnos ciertamente tienen conocimientos acumulados, pero no los han ejercitado en situaciones concretas debido a que (Perrenoud 2008, p.6) “la escuela no juega su rol esencial: que es dar herramientas para dominar su vida y comprender el mundo”. Plantea un escenario que requiere atención, si bien, hay alumnos que son exitosos, que acumulan saberes y que ellos mismos van forjando sus competencias, hay otros que salen desprovistos de las mismas pues requieren un acompañamiento al que habría que atender.

Vargas (2004 p.62) ofrece su definición ampliando el concepto:

Una competencia no es un conocimiento, una habilidad o una actitud aislada, sino la unión integrada, y armónica de los conocimientos (saber), habilidades (saber hacer) y actitudes (saber ser y estar) que son necesario en el personal de una organización para que éste desempeñe adecuadamente una actitud laboral concreta. Es importante señalar que las competencias han de ser definidas dentro de un contexto laboral en el cual van a ser aplicadas, no siendo acertadas las definiciones de carácter generalista.

Competencia específica: Organizar situaciones de aprendizaje, comprometiendo a los alumnos en actividades de investigación y en proyectos de conocimiento.

Perrenoud (2010, p.70), menciona que “formar competencias reales durante la etapa escolar general supone una transformación considerable de la relación de los profesores con el saber, de sus maneras de hacer clases, de su identidad y de sus propias competencias profesionales”.

Por su parte (Perrenoud citado en Meirieu, 2010, p. 70), alude a que los docentes se encaminan a una nueva profesión, “en que el desafío es hacer aprender más que enseñar”. Además, Perrenoud (p.89), agrega que en el enfoque por competencias se tiene que vencer otro desafío de “convencer a los alumnos de trabajar y aprender” explica que en la formación por el enfoque por competencias exige más al alumno una implicación mucho mayor en la tarea no sólo en aspectos físico y mentales, sino invertir más tiempo en imaginación, ingenio, ideas ordenadas, pues pretende evitar que el alumno se encierre en su pasividad prudente.

Por ello la importancia de aludir a Perrenoud (p. 89), cuando menciona “que todos quieren saber, pero no forzosamente aprender”.

Para Perrenoud, (2009 p.17), el organizar situaciones de aprendizaje comprometiendo a los alumnos en actividades de investigación y en proyectos de conocimiento, se cuestiona sobre si debe de ser considerada como una competencia nueva esta capacidad cuando en apariencia estas actividades deben de ir implícitas en el ejercicio de la docencia, más si se considera que se va a aprender en la escuela en donde todas las situaciones que se presenten han de servir a ese propósito, sin embargo, si se considera la expresión Perrenoud, (p.17) “que entienda y aprenda quién pueda”, la situación cambia por completo, se estaría entrando a un nuevo paradigma.

Por un momento el profesor podría tener la ilusión de que crea de este modo, para cada uno, una situación de aprendizaje, definida por el hecho de escuchar la

palabra magistral y el trabajo de las notas, por la comprensión y la reflexión que se supone que suscita. Si lo piensa, se dará cuenta de que la estandarización aparente de la situación es una ficción, que existen tantas situaciones distintas como estudiantes. Cada uno vive el curso en función de sus ganas y su disponibilidad, de lo que oye y entiende, según sus medios intelectuales, su capacidad de concentración lo que le interesa, lo que tiene sentido para él. Lo que se relaciona con otros conocimientos o realidades que le resultan familiares o que logra imaginar.

Además, expone Perrenoud, éstas situaciones tienen sus riesgos, en cuanto si su realización presenta muestras de ser eficaz, poniendo como ejemplo tan solo el número de alumnos donde a veces es difícil controlar todas las situaciones de aprendizaje, la respuesta sería procurar usar medios disciplinarios clásicos donde todos los alumnos escuchen con atención y se involucren activamente en sus tareas al menos en la apariencia, donde el docente decida dedicarse a enseñar, resulta vital descubrir si el alumno realmente está aprendiendo. “Elaborar situaciones didácticas óptimas, incluso para los alumnos que no aprenden escuchando lecciones. Las situaciones pensadas así se alejan de los ejercicios clásicos, que sólo exigen la puesta en práctica de un procedimiento conocido”. (Perrenoud, 2009 p.18).

En cuanto como determinar si los alumnos realmente está aprendiendo Tobón (2006, p. 132) refiere sobre la evaluación basada de las competencias desde dos dimensiones:

1. La evaluación de competencias: Es el proceso por medio del cual se determina el grado en el cual un estudiante posee una determinada competencia, o una dimensión de esta.
2. La evaluación por competencias: Es la evaluación que se basa los principios del enfoque competencial en la educación, haciendo de la evaluación un proceso sistémico de análisis, estudio, investigación, reflexión y retroalimentación en torno a aprendizajes esperados, con base en indicadores concertados y construidos con referencia en la comunidad académica.

En una interpretación, denominaremos la evaluación de competencias o examen y la evaluación por competencias o evidencias. Se propone un diseño de flujo conceptual

(figura 1) del contenido de clase con la competencia específica de “comprometer a los alumnos en actividades de investigación, en proyectos de conocimiento” que contribuya a concretar la adquisición de una competencia en específico y hacerla “visible” a través de las evidencias y examen con lo que se abordarían las dimensiones mencionadas por Tobón.

Es todo un proceso que implica definir con exactitud las competencias a evaluar con sus respectivas dimensiones, construir los indicadores para evaluar las competencias de forma integral con criterios académicos y profesionales (Figura 2), definir la clase de evidencia que se deben de presentar la información con base en los indicadores.(Tobón, 2006, p.134).

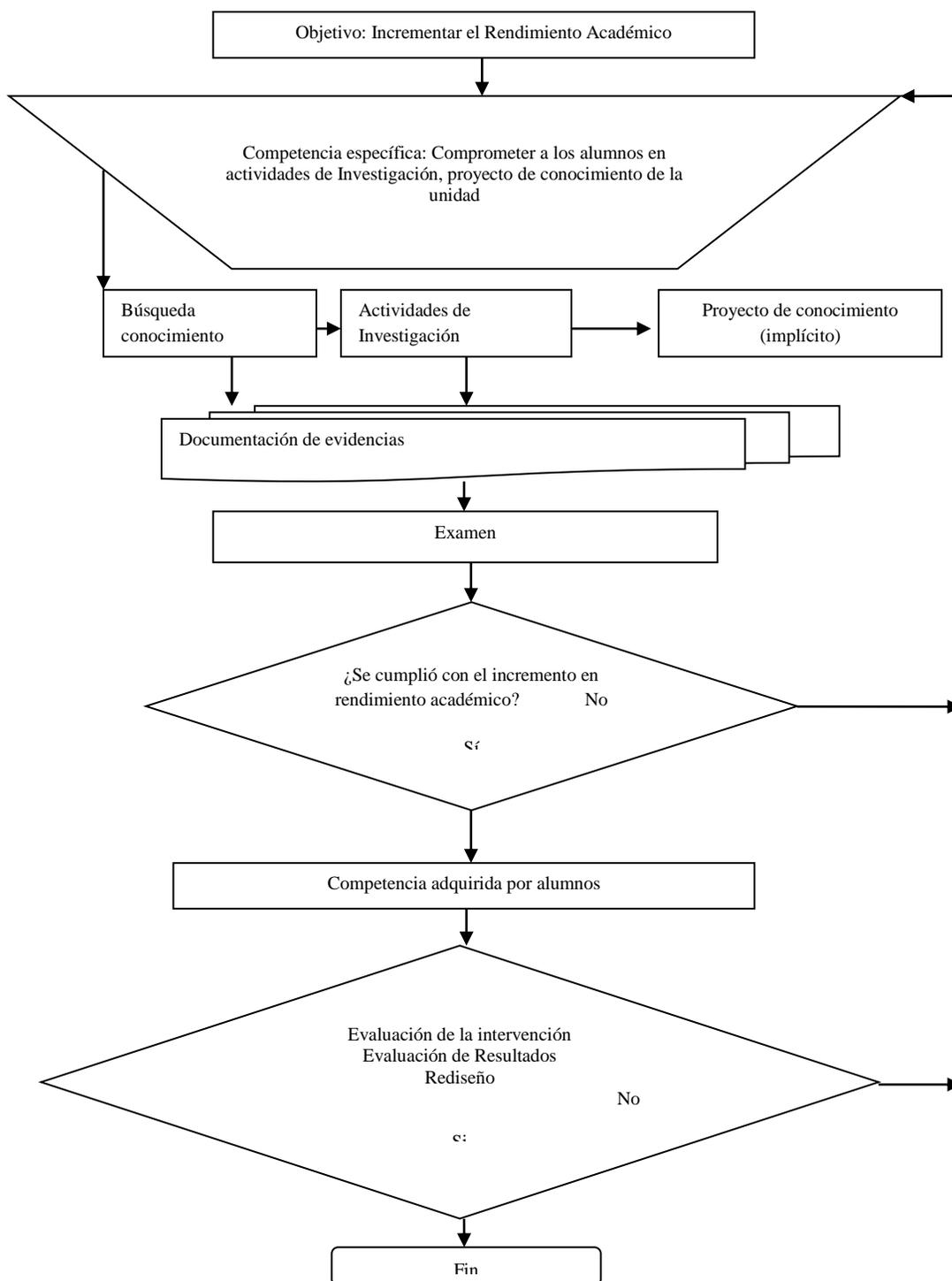


Figura 1. Diagrama de flujo conceptual.

Fuente: Diseño propio.

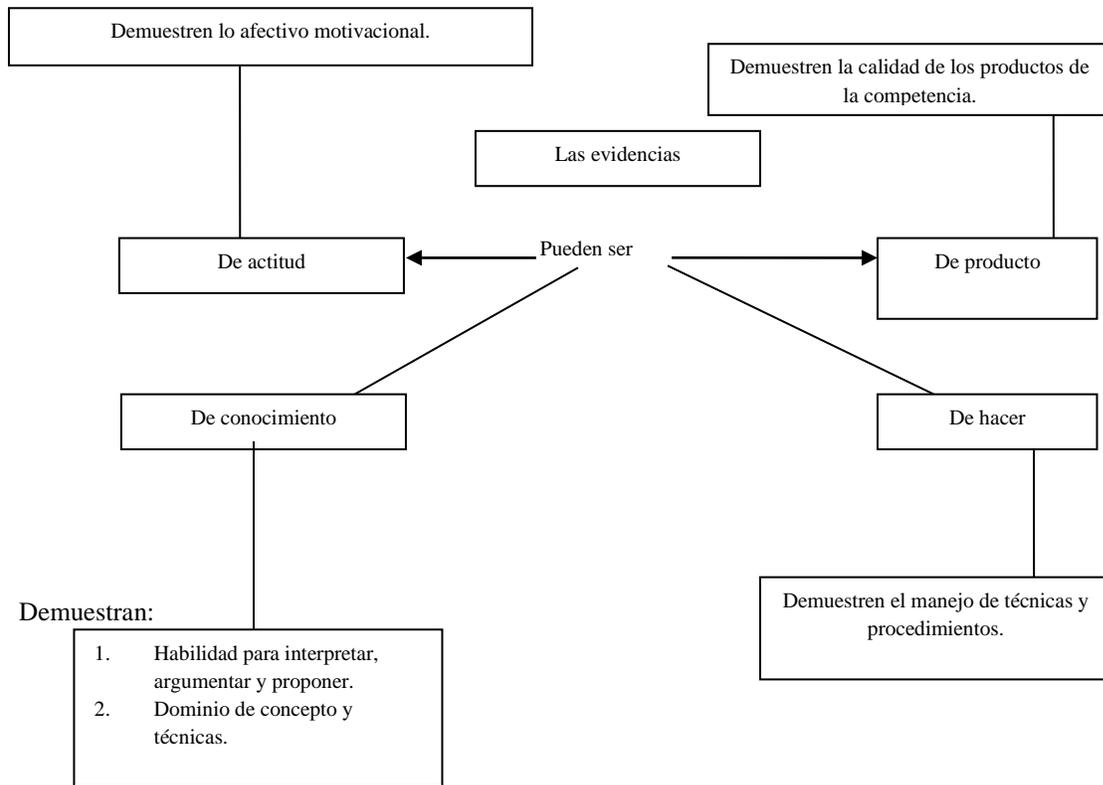


Figura 2. Clases de Evidencias de las competencias.

Fuente: Tobón (2006)

Conclusiones

La presente ponencia propone un diseño de flujo conceptual innovador de clase basado en competencias.

El objetivo de organizar situaciones de aprendizaje, comprometiendo a los alumnos en actividades de investigación y en proyectos de conocimiento permite saber si incrementan su aprendizaje.

Las competencias para que se adquirieran implican un mayor esfuerzo, por lo que es necesario ser creativo para poder comprometer a los alumnos en sus aprendizajes.

Las competencias docentes se encuentran inherentes en los docentes, por lo que se requiere ser creativo e innovador y evidenciarlo.

Referencias

- Arguelles, Antonio (2005) *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. México, D.F.: Limusa.
- Navío Gámez, Antonio (2005), Propuestas conceptuales, en torno a la competencia profesional, *Revista de Educación*, Núm.337, p.213-234.
- Perrenoud Philippe, (2008), Construir las competencias, ¿es darle la espalda a los saberes?: *Revista de Docencia Universitaria Científico Digital, número monográfico II*, Universidad de Murcia, España, p.1-8.
- Perrenoud Philippe, (2009), *Diez nuevas competencias para enseñar, invitación al viaje*, España: Grao.
- Perrenoud Philippe, (2010), *Construir competencias desde la escuela*, México: Alejandría.
- Perrenoud Philippe, (2012), Cuando la escuela pretende preparar para la vida: ¿Desarrollar competencias o enseñar otros saberes?, España: Grao.
- Tobón, S., Rial, A., Carretero, M., García, A. (2006), *Competencias, calidad y educación superior*. Colombia: Alma Mater.
- Vargas Alfonso, M. Domínguez y Pelayo Díaz (2004), La gestión por competencias como herramienta para la dirección estratégica de los recursos humanos en la sociedad del conocimiento. *Revista empresa*, Universidad de Huelva, No.10. p.21-47.
- Werther, William B. y Keith, Davis, (2008), *Administración de Recursos Humanos: El capital humano de las empresas*, México: McGraw Hill.